

Una visita a Thoor Ballylee

Autoría: John Liddy

Afiliación: Poeta irlandés residente en Madrid; graduado en Biblioteconomía por la Universidad de Gales

SECCIÓN	PÁGINAS	IDENTIFICADOR
Vida y obra de William Butler Yeats	65-73	TDL-82-2024-065-073

TIPO DOCUMENTAL

Memoria literaria y patrimonio

RESUMEN DOCUMENTAL

Relato autobiográfico de una visita a Thoor Ballylee, la torre vinculada a William Butler Yeats. John Liddy reconstruye el viaje, la historia de la restauración del edificio y el valor simbólico que adquirió en la vida y obra del poeta. El texto enlaza patrimonio, memoria literaria y experiencia personal, estableciendo además un paralelismo simbólico entre Thoor Ballylee y la Torre de los Lujanes.

PALABRAS CLAVE

William Butler Yeats · Thoor Ballylee · Irlanda · patrimonio literario · simbolismo · memoria · poesía

CITA BIBLIOGRÁFICA

John Liddy. «Una visita a Thoor Ballylee». Torre de los Lujanes, n.º 82, 2024, pp. 65-73. ISSN 1136-4343.

Una visita a Thoor Ballylee

Por
John Liddy

Poeta irlandés viviendo
en Madrid.
Graduado
en Biblioteconomía
por la Universidad
de Gales.
Ha publicado
numerosos
libros de poesía
en inglés y español
y una colección
de cuentos para niños.
Su último libro,
escrito con Jim Burke,
es *Slipstreaming*
in the West of Ireland.

Introducción

La visita que les voy a contar relata cómo descubrí la importancia del simbolismo en la vida y obra de William Butler Yeats. Un descubrimiento que podría resumirse en el lema de esta Sociedad «Socorre enseñando» y al entrar en esta Torre de los Lujanes, que podría estar hermanada con la Torre de Ballylee, pasamos por la puerta simbólica más antigua de Madrid y en la sala estamos rodeados de símbolos y personajes históricos, entre ellos uno dedicado a Leopoldo O'Donnell.

El poeta Yeats ganó el Premio Nobel de Literatura, «por su poesía siempre inspirada, que en una forma altamente artística expresa el espíritu de toda una nación», otro poderoso símbolo más reconocible en

la promoción de la cultura y la educación práctica por parte de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País.

El Viaje

Cuando el taxi se detuvo frente a nuestra casa en Limerick, me subí atrás, al lado de Patsy, el hijo de Mary. Me llevaba a visitar, por primera vez, a Thoor Ballylee, nada menos que la persona que había fundado la Yeats Kiltartan Society en 1961 y fue su presidente cuando restauraron y abrieron la casa de W. B. Yeats y su familia.

Mary Hanley, originaria de Carron en el condado de Clare, no lejos de la ciudad de Gort en el condado de Galway, y cerca de la Baronía de Kiltartan que linda con la Baronía de Loughrea, vivió en una hermosa casa, escenario de muchas veladas literarias con la asistencia de personas como Kate O'Brien, Frank O'Connor, Hilton Edwards y Micheál Mac Liammóir, junto con políticos notables como Seán McBride y Donagh O'Mally, quien una vez se refirió, graciosamente, a Mary como 'Ave María llena de Yeats', (en vez de Ave María llena de gracia) después de haberle procurado su apoyo para la restauración de la Torre.

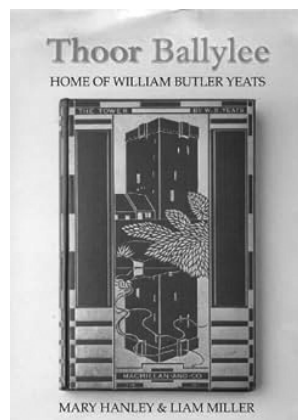
Gran parte de la historia que condujo a esa «restauración» o «renacimiento» se cuenta en su libro *Thoor Ballylee: Home of William Butler Yeats*, publicado por Liam Millar de Dolmen Press en 1965, coincidiendo con la inauguración de la torre. En 1977 apareció una segunda edición, que Liam Miller amplió al situar la ocupación de la torre por parte de Yeats en un contexto histórico.

El libro es el desarrollo de una conferencia dada por Mary a la Sociedad Kiltartan en Coole Park el 19 de junio de 1961 y de un prólogo de T.R. Henn, autor de muchos libros sobre Yeats, escribe

que Thoor Ballylee fue el monumento y símbolo del poeta. Continúa explicando cómo Yeats se inspiró en la torre y el campo circundante. Sus sentimientos acerca de la torre se expresaron claramente cuando escribió: «Me gusta pensar en ese edificio como un símbolo permanente de mi trabajo claramente visible para el transeúnte; todas mis teorías del arte dependen precisamente de esto: el enraizamiento de la mitología en la tierra».

Henn termina reconociendo una deuda con la Sociedad Kiltartan y sobre todo con Mary Hanley, su presidenta. «Con energía troyana, voluntad indomable y coraje visionario» restauró la torre que el poeta Padraig Colum declaró inaugurada el 20 de junio de 1965, año del centenario del nacimiento de Yeats».

Mary Hanley, en su libro, ha rastreado la historia de la torre antes, durante y después de la reconstrucción con fotografías del comedor, el dormitorio, la chimenea en la sala de estar, Yeats con sus hijos y el techo de paja de la cabaña. Hay un mapa de Ballylee y el distrito que muestra Thoor Ballylee, Tulira Castle, hogar de Edward Martyn, y Coole Park, residencia de Augusta Gregory. Hay fotografías de reproducciones de dibujos originales y planos de habitaciones y muebles. *Thoor Ballylee*, el libro, es verdaderamente el testimonio de Mary Hanley del gran amor por la poesía de Yeats.



Yo estaba armado con este conocimiento porque Mary me había regalado una copia de su libro unos meses antes de que saliéramos en taxi esa mañana de otoño de 1974, para visitar el hogar de Yeats. Un joven de veinte años escuchaba los astutos comentarios de Mary sobre la vida en Limerick, los puntos de referencia, las ciudades y los pueblos por los que pasamos:

Bunratty, Newmarket-on-Fergus, Clarecastle, Ennis, Crusheen y Gort, cada lugar era una historia. Cuando el automóvil se detuvo se le pidió al conductor que esperara con Patsy, ya que no podría subir las escaleras. Patsy tenía problemas de columna entre otras dolencias.

La Visita

*Yo, el poeta William Yeats,
Con viejos tableros de molino y pizarras verde mar,
Y trabajos de herrería de la fragua de Gort,
Restauré esta torre para mi esposa George;
Y que estos personajes permanezcan
Cuando todo esté en ruinas una vez más.*

Al cruzar el puente sentí el eco de otros pasos y, deteniéndome para mirar el río Cloon, que pasaba junto a la torre, Mary se refirió a la cura de Biddy Early que se encuentra en el musgo y las cañas de las tablas del molino, en la que Yeats creyó. Fuimos recibidos por una chica local en la granja *'sheltered by its wall on an acre of ground'* donde *'the symbolic rose can break in flower'*, rodeada de *'old ragged elms'* y el primer *'sound of rain'*, (las palabras del poeta) y Mary le explicó a la chica que ella misma sería mi guía.

Al entrar en la Torre, quedé prendado de los diseños de las salas con constelaciones y símbolos esotéricos, *'a winding stair'*, *'a chamber arched with stone'*, *'a grey-stone fireplace with an open hearth'*, *'a candle and a written page'*, todos mencionados en la obra de The Tower. Mary tocó distraídamente cada reliquia y me contó

cómo se necesitó «astucia campesina» para reunir todas las piezas antes de la inauguración en 1965.

Se colocó un anuncio en los periódicos locales expresando la voluntad de la Yeats' Kiltartan Society de recibir con agradecimiento cualquier donación relacionada con The Tower que la gente pudiera tener en sus moradas, guardada en un lugar seguro, ¡por supuesto! Esa es la esencia de cómo logró recuperar los candelabros, sillas, armarios y mesas originales que alguna vez pertenecieron a la familia Yeats y ahora están *in situ* para que todos los vean.

Mary habló sobre el excéntrico arquitecto Scott, quien estuvo a cargo de la restauración, el albañil Raferty, a quien Yeats asoció con la poeta ciega Ó Raifteirí, autora del poema Mary Hynes, que había vivido cerca, y el maestro carpintero Connolly de Gort que hacía todos aquellos cachivaches recuperados de las casas del campo vecino. En un momento solemne, me otorgó la membresía honoraria de por vida de la Sociedad Kiltartan, la cual acepté, pero, lamentablemente, no tengo una tarjeta que demuestre que tal momento tuvo lugar.

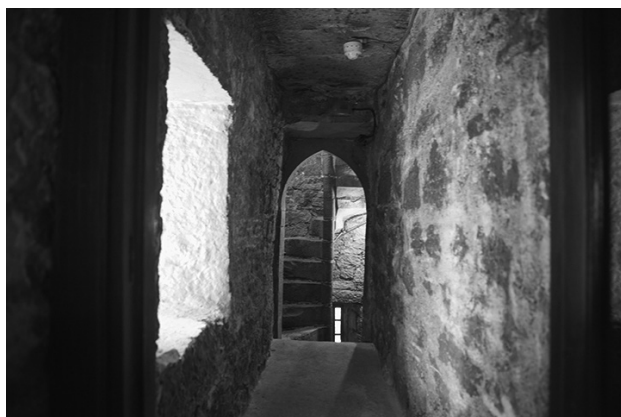


Foto: Yeats Thoor Ballylee Society

En el momento en que llegamos a las almenas contemplamos el bosque desde una de las ventanas hacia Coole, donde vivía su amiga Augusta Gregory, mi mente ahora estaba corriendo con estrofas de poemas escritos en la mesa junto a esa ventana desde donde el poeta expresó su juicio final sobre el dilema irlandés en «*The Stair's Nest by My Window*»

*Habíamos alimentado el corazón con fantasías,
El corazón se ha vuelto brutal por la tarifa;
Más sustancia en nuestras enemistades
Que en nuestro amor; Oh abejas,
Ven a construir en la casa vacía de la mirada.*

Libros enteros habían sido concebidos dentro de los muros de ese castillo, palabra tras palabra de *Blood and Moon de The Winding Stair and Other Poems*, donde el poeta declara:

*...esta torre es mi símbolo; ...
Esta escalera sinuosa, giratoria y espiral es mi escalera ancestral;
Que Goldsmith y el decano, Berkeley y Burke han viajado hasta allí.*

Estrofa tras estrofa de La Torre del libro del mismo título, donde el poeta escribió:

*'Paso sobre las almenas y miro
Sobre los cimientos de una casa, o donde
Árbol como un dedo tiznado arranca de la tierra;
Y envía imaginación
Bajo el rayo decreciente del día, y evoca
Imágenes y recuerdos*

*De la ruina o de los árboles antiguos,
Porque les haría una pregunta a todos.*

En el silencio pude imaginar:

*La gallina de agua zancuda
Cruzando el arroyo de nuevo,
Asustado por el chapoteo de una docena de vacas; ...*



Foto: James A. Truett

Imagínense los sonidos nocturnos de las redadas y los convoyes que pasan en sus Meditaciones en Tiempos de la Guerra Civil, mientras caminábamos de regreso por ese puente bajo de cuatro arcos, pasábamos las curas de Bidy para la mala salud del poeta y subíamos al auto que esperaba con Patsy y el conductor, que se alejó lentamente, permitiéndome disfrutar de las nuevas ideas impartidas por Mary, mirar hacia atrás a ese símbolo imponente, mirar los árboles, estar *“Among the deepening shades”*, ‘entre las sombras cada vez más profundas’..

Epílogo

Casi cincuenta años después, recordé aquel día fortuito y simbólico con el poema:

Recordando a Thoor Ballylee

A la memoria de Mary Hanley

*Poco sabía entonces, como muchos otros
entusiastas, la importancia del simbolismo
en pizarra y madera, cada escalón de caracol,
alféizar de ventana, techo y arroyo inundado;
relevancias simbólicas del lugar donde la cura
de Biddy para el mal girado y la salud restaurada
a quien imaginaba libros y poemas como remedios
para sobrevivir a la espada de Clonraccird.*

*Yo era un joven visitando este icónico suelo,
asombrado por los senderos recorridos,
guiado por la resuelta Mary Hanley
que había rescatado la torre de la ruina
con la ayuda de Bord Fáilte y Sociedad Kiltartan,
los herederos del poeta y O' Malley,
el del Ave María llena de Yeats —
un saludo a su tenacidad Burren.*

*Con cada ligero toque del gabinete y la silla,
hecho por Connolly de Gort, una historia local
surgió sobre la recuperación de reliquias familiares*

*de casa rural y cortijo en los alrededores,
retenido para 'custodia' hasta la 'donación' ganó el día
y todo desde el taburete al candelabro regresó,
junto con la mesa de poesía, para enfrentar
de nuevo los bosques de Coole*

*Con sus cisnes salvajes en estantes de raras ediciones,
'gran tristeza que hay en mi mente' 'Emblemas dignos
de la adversidad'; indulto junto a un árbol donde se
alineaban los tábanos para llevarlo adentro,
continuar su lectura del rompecabezas de Joyce,
palabras anotadas a lápiz, suficiente para que yo
deje silenciosamente la habitación
hacia su pálida luz celta y lo existencial.*

*Afuera, contemplé la habilidad de Raferty con piedra,
la excentricidad de los diseños de Scott,
el nombre del constructor otro símbolo más
para el elogio del ciego Raifterí a Mary Hynes
cuya 'belleza trajo tristeza a su paso'
pero puso al poeta a perfeccionar sus oficios.
De pie en la quietud, me sentí lleno de energía
para seguir 'Entre las sombras que se profundizan'.*

Quizás algún día complementé ese poema con uno sobre La Torre de los Lujanes. Dos poemas para dos torres simbólicas.